

Queridos amigos: No he venido a este homenaje preparada para hablar en público Y, Uds. lo saben, asistir a una comida de escritores sin llevar un discurso en la cartera, es como penetrar indefenso y desarmado, en el misterio de una selva. Así, pues, aquí me tienen, indefensa y desarmada, sin otro pasaporte que la emoción que me causa la compañía de Uds. y las cariñosas palabras del incomparable amigo Luis Durand.

En nombre de mis dos compañeros premiados por la Municipalidad, Luis Merino Reyes y Antonio Campaña, en mi propio nombre también, agradezco a todos Uds. y en especial a Benedicto Chuaqui, el cordial homenaje que nos rinden.

Es una gran satisfacción, sin duda, para el artista, ver su obra valorizada. Pero, el ganar un trofeo, no debe ser motivo para que tal triunfo se convierta en incienso que adormece y marea. Al contrario: debemos seguir adelante sin detenernos a saborear el éxito; debemos seguir absortos en nuestra tarea que responde a una vocación y a un destino. El artista, si es auténtico, semeja a un niño perdido en un mundo de símbolos. Cualquier triunfo, como cualquier fracaso, pueden arrancarlo de su abstracción, lo que es un grave peligro frente a la misión que le ha sido asignada por Dios. Pasemos, pues, estas horas de éxito, sin detenernos demasiado en ellas. Y sigamos con fervor la tarea creadora que tenemos el deber de entregándole nuestro reposo, ~~xxxx~~ sometiéndonos a las renunciaciones que impone y, en definitiva, la esencia misma de nuestro ser.

Gracias a todos de nuevo.

Alfonso Mando
Manuscript y retrato

a Safaracade Wolfgang
PATRIMONIO UC
Reinata Helena
Cobur